



# iglesia en León



SUPLEMENTO DEL BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE LEÓN • 1.ª quincena de noviembre de 2020

EL PAPA NOMBRA A MONS. LUIS ÁNGEL DE LAS HERAS NUEVO OBISPO PARA RELEVAR A MONS. JULIÁN LÓPEZ



## ¡Gracias, Don Julián! ¡Bienvenido, Don Luis Ángel!



El pasado día 21 de octubre a la hora del Ángelus las campanas de la Catedral repicaban con una sonora intensidad en señal de alegría porque la Nunciatura Apostólica en España acababa de anunciar una noticia histórica: el Papa Francisco acababa de aceptar la renuncia al gobierno pastoral de la Diócesis presentada por Don Julián López Martín el pasado día 21 de abril por razones de edad. Y al tiempo nombraba como su sucesor en la sede legionense a quien hasta entonces había sido obispo de Mondoñedo-Ferrol, D. Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF. Ahora, hasta el próximo 19 de diciembre, día de entrada en la Diócesis del nuevo obispo, Mons. López Martín ejercerá como administrador apostólico y continuará al frente del gobierno ordinario de la Diócesis en una etapa con la que completará los ya más de dieciocho años al servicio pastoral de la Iglesia legionense.

Ante el Colegio de Consultores se comunicaba formalmente la noticia y Don Julián realizaba el juramento para abrir un periodo de relevo episcopal que comienza con “gratitud hacia Su Santidad el Papa Francisco, así como al Señor Nuncio, al haber sido aceptada mi petición y al haberse resuelto en tan breve tiempo la designación de mi sucesor en la Diócesis”. Ante la curia diocesana, en el claustro del Obispado, ya como administrador apostólico, Don Julián aprove-

chó para “dar la bienvenida a Don Luis Ángel, a quien recibo con sumo gusto” y después de trazar una reseña biográfica del nuevo obispo explicó emocionado su disposición para seguir trabajando estas próximas semanas “desde una función pastoral que ejerzo en nombre del Santo Padre y en la que no va a cambiar el cariño a todos”.

Esa emoción que se vivía en el Obispado, con el aplauso de toda la curia y trabajadores a Don Julián y con las campanas de la Catedral repicando, tenía su reflejo a esa misma hora del Ángelus del pasado día 21 de octubre en la *Domus Ecclesiae* de Ferrol, en la comparecencia del obispo de Mondoñedo-Ferrol y ya obispo electo de León, Don Luis Ángel de las Heras, CMF, quien se presentaba con el mensaje del DOMUND en la mano, “Aquí estoy, envíame” para asegurar que “este lema del DOMUND es también mi lema en este momento, ahora que el Papa me envía a León”. Misión, “urgencia y necesidad de volver a ser una Iglesia misionera en Mondoñedo-Ferrol, en León y en todas partes” fue el mensaje clave de Don Luis Ángel de las Heras, misionero claretiano nacido en Segovia hace 57 años, formado en el seminario menor de los misioneros claretianos de la capital del acueducto y ordenado sacerdote el 29 de octubre del 1988 en la parroquia de San Antonio María Claret de Madrid,

ciudad en la que comenzó su ministerio sacerdotal en las parroquias del barrio del Puente de Vallecas con especial atención al trabajo pastoral con jóvenes en riesgo de exclusión social y con personas marginadas. Ese trabajo pastoral a pie de parroquia, junto con su labor como profesor en el Seminario Claretiano de Madrid y como superior de los misioneros claretianos de la Provincia de Santiago, además de presidente de la Conferencia Española de Religiosos, han ido configurado el perfil eclesial del nuevo obispo de León, que desde 2016 se ha entregado al trabajo como obispo de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, de la que ahora se despide con gratitud para iniciar una nueva etapa como pastor de la iglesia legionense “dispuesto a servir como lo que soy: un misionero enviado por el Señor”.

### además en Iglesia en León

#### 2-3 Carta del Sr. Obispo

“Carta a la Diócesis Legionense”  
“Saludo a la Diócesis de León”

#### Editorial 4

“Relevo episcopal”

#### 5 Actualidad diocesana

- “Apostolado Secular inicia curso...”  
- “D. Julián culmina su segunda visita...”

#### Mirador 6

“«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!»”

#### Agenda 8

## CARTA A LA DIÓCESIS LEGIONENSE



Queridos diocesanos:

En este día 21 de octubre se hace pública la aceptación de mi renuncia al gobierno pastoral de la Diócesis de León en virtud del canon 401,1 del *Código de Derecho Canónico*, presentada a Su Santidad el Papa Francisco, así como la designación de mi sucesor en esta diócesis en la persona de S.E.R. Mons. Luis Angel de las Heras, CMF, obispo de Mondoñedo-Ferrol.

**“«León es mucho León», decía mi padre en los años en que vivió y disfrutó aquí gracias a Dios. Lo mismo pienso yo, fijándome no solo en la Santa Iglesia Catedral, tan celebrada y admirada, sino también y muy especialmente en las piedras vivas, es decir, en todos vosotros. Y una de mis mayores satisfacciones en León ha sido la Visita pastoral a las parroquias, que he realizado completa dos veces”**

Con este motivo me cabe el honor y la satisfacción de manifestar, en primer término, mi gratitud hacia Su Santidad el Papa Francisco, así como al Excelentísimo Señor Nuncio Apostólico en España, S.E.R. Bernardito Auza, al haber sido aceptada mi petición y al haberse resuelto en tan breve tiempo la designación de mi sucesor en la diócesis. No olvido tampoco que fui nombrado obispo, de Ciudad Rodrigo en 1994 y de León en 2002, por el papa San Juan Pablo II al que me encomiendo a la vez que invoco la intercesión de la Santísima Virgen del Camino y de San Froilán para esta nueva etapa de mi vida y ministerio.

Comprenderéis que en estos momentos se agolpan en mi memoria infinidad de recuerdos y de vivencias junto a todos vosotros, los fieles cristianos miembros del pueblo de Dios de las parroquias y de las asociaciones laicales de la diócesis, los sacerdotes y diáconos, los miembros de los Institutos de Vida Consagrada, los alumnos de nuestros Seminarios de San Froilán y *Redemptoris Mater* “Virgen del Camino”, los niños y niñas, los jóvenes, los adultos y las personas mayores y los enfermos. Quiero también expresar mi gratitud a las autoridades y representantes de las instituciones civiles, militares y culturales de la capital y provincia de León y de la comunidad autónoma por la colaboración que prestan a nuestra Iglesia diocesana y por las atenciones que han tenido conmigo.

Tengo presentes también en mi afectuoso recuerdo a los leoneses, ellos y ellas, que por razones de trabajo o de otra índole se encuentran lejos de su tierra. Mi recuerdo y mi afecto quieren hacerse especialmente cercanos a los enfermos, particularmente a los afectados por la pandemia del COVID-19; a quienes están en el paro, a los niños y jóvenes, a los mayores que van quedando en nuestros pueblos y en la capital.

“León es mucho León”, decía mi padre en los años en que vivió y disfrutó aquí gracias a Dios y a los amigos que hizo. Lo mismo pienso yo, fijándome no solo en la Santa Iglesia Catedral, tan celebrada y admirada, sino también y muy especialmente en las piedras vivas, es decir, en todos vosotros.

Una de mis mayores satisfacciones en León ha sido la *Visita pastoral* a las parroquias, que he realizado completa dos veces. He terminado la segunda el pasado domingo, 18 de octubre, visitando el pueblo de Roales de Campos, que es un en-

clave de la provincia de Valladolid en la comarca zamorana de *Tierra de Campos* pero que forma parte de la diócesis de León.

Cuando contemplo los tomos del *Boletín de la Diócesis de León* correspondientes a los años de mi ministerio pastoral -el primero corresponde al año 2002 debiendo completarse aún el de 2020- no puedo por menos de experimentar sentimientos encontrados: el asombro ante el itinerario de la Iglesia local y su reflejo en proyectos y cartas pastorales, estudios, crónicas diocesanas, etc.; y la preocupación ante la realidad religiosa diocesana, parroquial y de los grupos y movimientos, muy condicionada hoy por factores sociológicos y culturales. Pero detrás de lo que se percibe se va realizando otra historia, o mejor dicho, la *intrahistoria* real pero asequible solamente a la mirada de la fe y de la esperanza.

Queridos diocesanos: Al llegar a este punto de la carta me doy cuenta de que me he salido del propósito inicial que era dar las gracias sencillamente y pedir comprensión y perdón por mis fallos. He pasado de la confianza de la intrahistoria al terreno de la memoria y de los hechos externos. Espero que me disculpéis y que recéis por mí pues lo necesito. Invoco sobre todos la bendición del Señor y la protección de la Reina y Madre del pueblo leonés.

† Julián, Obispo de León  
Administrador Apostólico

## SALUDO A LA DIÓCESIS DE LEÓN

Queridos hermanos y hermanas, peregrinos de la fe cristiana en la Iglesia particular de León, Diócesis de San Froilán:

Un saludo fraterno y cordial en el Señor Jesús en este momento en el que se anuncia que el Santo Padre se ha dignado nombrarme Obispo de León. Agradezco al Papa Francisco su confianza para enviarme a acompañaros pastoralmente después de cuatro años y medio en la diócesis hermana de Mondoñedo-Ferrol.

Respondo con humildad, dispuesto a entregarme sin reservas, como pastor discípulo misionero de Jesús. Renuevo mi adhesión y afecto al sucesor de Pedro, rogando que oréis por él, como nos pide siempre, y también por mí para que sea fecundo mi servicio entre vosotros.

Como mi insigne predecesor de feliz memoria, el Cardenal Fernando Sebastián, CMF, q.e.p.d., Obispo de León desde 1979 hasta 1983, soy Misionero Claretiano, hijo del Corazón de María. A Ella, madre de corazón abierto y acogedor, Virgen del Camino, encomiendo este ministerio pastoral.

Vivimos un tiempo complejo lleno de sufrimiento, que necesita cuidado, luz, unidad, paciencia y esperanza en medio de la pandemia del Covid-19, con un aumento de la incidencia en León desde las pasadas semanas. Elevo mi plegaria esperanzada por los fallecidos, por sus familiares, por los enfermos y cuidadores, por los profesionales de la salud y por cuantos combaten esta epidemia y sus graves consecuencias, que incrementan problemas anteriores. Nuestra oración, nuestro cariño y nuestro compromiso se dirigen a ellos para estar cerca de quien sufre y lucha por sobrevivir.

Del mismo modo, tengo presentes a otros enfermos, personas y familias que sufren por el paro, la cárcel, la migración, la discapacidad, la soledad, el abandono, la droga y a cuantos son víctimas de cualquier

daño. Hago mío su sufrimiento y abrazo a cuantos necesitan la mano de una persona amiga. Se me ha confiado la misión de ser testigo de la alegría y de la esperanza para todos y quiero estar cerca de los más vulnerables y necesitados. Necesito ayuda para conseguirlo.

Quiero saludar con especial afecto a D. Julián López Martín, vuestro Obispo durante estos últimos dieciocho años. Le agradezco su fraternal y gozosa acogida cuando conoció mi nombramiento, así como sus palabras de afecto y admiración sobre vosotros. Su ministerio episcopal, con su serenidad, entrega y desvelos, es una antorcha encendida que recibo con sumo respeto, gratitud y confianza en el Buen Pastor. Por supuesto, aquí tiene siempre su casa. Junto a él, dirijo un cordial saludo de presentación al Colegio de Consultores y al Cabildo Catedral.

**“Vivimos un tiempo complejo lleno de sufrimiento, que necesita cuidado, luz, unidad, paciencia y esperanza en medio de la pandemia del Covid-19, con un aumento de la incidencia en León desde las pasadas semanas. Elevo mi plegaria esperanzada por los fallecidos, por sus familiares, por los enfermos y cuidadores, por los profesionales de la salud y por cuantos combaten esta epidemia y sus graves consecuencias”**

Me pongo al servicio de todos, siguiendo las huellas de Cristo, el *Buen Pastor* y *Buen Samaritano*. Sin excluir a nadie, espero que la senda del seguimiento me lleve siempre a la casa de los pobres, los crucificados de este mundo, los predilectos del Padre, a quienes no podemos defraudar.



Una nube de testigos, hombres y mujeres de Dios, peregrinan en León por los caminos de la fe cristiana desde el siglo III. Continuamos la senda agradecidos al Señor y a su Iglesia, que nos brindan ocasiones singulares, como el *Año Especial Laudato Si'* y el próximo *Año Santo Compostelano*, para renovar nuestros pasos de discípulos misioneros de Jesús, hermanos todos, y proclamar las profecías de la hospitalidad, la fraternidad, la amistad social y la esperanza. Con estos horizontes preparo el inicio del ministerio pastoral en León el próximo 19 de diciembre, Dios mediante.

Pongo por intercesor de esta misión a san Froilán, hombre consagrado al Señor, eremita y pastor al servicio de la Iglesia y de la predicación evangélica. Igualmente, a san Antonio María Claret, *Misionero Obispo*, incansable evangelizador, perseguido por causa de la justicia.

Confiemos a la Virgen del Camino nuestros gozos y preocupaciones, para que los acoja en su Corazón maternal y aprendamos cómo llenar las tinajas de agua poniendo la esperanza en el vino nuevo del Reino de Dios. Contad con mi oración y orad por mí para que llegue a ser el pastor que la Iglesia particular de León y la Iglesia Católica universal necesitan.

Recibid un abrazo fraterno de comunión y la bendición del Señor.

† Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF  
Administrador Diocesano de Mondoñedo-Ferrol  
Obispo electo de León

Desde mi pueblo

## Clamor en el mundo rural

Siguiendo la acción iniciada en octubre del año 2019 (#Yo-ParoPorMiPueblo), el tres de octubre se unían todas las plataformas del mundo rural para reivindicar; una "Sanidad Pública y Rural Digna en la España vaciada". Entre los cambios que ha producido la pandemia, el más doloroso ha sido el cierre de los consultorios médicos y pasar de la atención presencial a la atención telefónica. La movilización, que ha tenido en eco en muchas pequeñas localidades de ámbito rural leonés, ha servido para reivindicar ante las administraciones la importancia de trabajar por un modelo que tenga en cuenta las características propias de nuestros pueblos y se base en cuatro pilares fundamentales:



- Por encima de consideraciones de rentabilidad económica y consideraciones puramente economicistas, dicho modelo debe colocar en el centro de toda la atención y preocupación a la persona, por la especial vulnerabilidad de las zonas rurales dado su alto envejecimiento; por ello es un acto en defensa de nuestra sanidad y de los vínculos comunitarios esenciales.

- Un modelo basado en crear consejos de salud en las zonas básicas con capacidad de decisión: no queremos ser objetos de atención, sino sujetos que participen activamente en su salud y en la gestión para articular un modelo sanitario al servicio de las personas.

- No se trata de una protesta contra los médicos; todo lo contrario, se trata de agradecer y apoyar el compromiso y la dedicación ejemplar que la que desarrollar su actividad los profesionales sanitarios. Como nos dice San Pablo: "esmerémonos en lo que favorece la paz y construye la vida común" (Rm14,19).

- No ha sido un acto masivo, pequeños grupos han colocado un cartel en la puerta de los consultorios a las doce de la mañana y han subido la fotografía a las redes sociales, pero sí un gesto cargado de significado.

Jorge García

## Relevo episcopal

La designación del religioso claretiano Mons. Luis Ángel de las Heras, CMF, como nuevo obispo de la Diócesis marca un hito destacado en la historia de la Iglesia de León. "Un misionero enviado por el Señor" que, como se ha definido a sí mismo el nuevo pastor, está llamado a continuar el trabajo desarrollado por el ya administrador apostólico Mons. Julián López que, precisamente en los últimos cinco años, ha tenido como prioridad principal desde el Plan Diocesano de Pastoral el objetivo de "ser Iglesia misionera, en salida, alegre de ofrecer el Evangelio de Jesucristo".

Ese acento de Iglesia en misión ha sido el broche de una dilatada etapa episcopal de más de dieciocho años de servicio a la Diócesis legionense en la que Don Julián ha volcado todas sus capacidades, desde su particular perspectiva como gran liturgista, para avanzar desde los pilares de la comunión eclesial y de la centralidad de la Palabra de Dios en la vida de fe hacia esa iglesia misionera que sueña el Papa Francisco y que sigue teniendo en León un punto de referencia plenamente vigente en el Sínodo 1993-1995 impulsado por el predecesor cuya obra siempre ha tenido presente Don Julián, el recordado Don Antonio Vilaplana. Y en esa enriquecedora continuidad episcopal sitúa Don Luis Ángel otra personalidad inspiradora, la del cardenal Don Fernando Sebastián, CMF, misionero claretiano también e insigne predecesor de feliz memoria, que desde León protagonizó capítulos claves del papel de la Iglesia española en el proceso de la Transición a la democracia.

En esa sucesión temporal, con la mirada puesta en seguir construyendo una "preciosa Iglesia diocesana" desde la urgencia que plantea el reto de volver a ser Iglesia misionera, la Iglesia de León entona hoy un ¡Gracias, Don Julián! y se prepara desde la oración para un deseo de esperanza, ¡Bienvenido, Don Luis Ángel!



SUPLEMENTO DEL BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE LEÓN

Publicación quincenal - 1.ª quincena de noviembre de 2020 - N.º 539

Edita: Secretariado de Comunicación Social de la Diócesis de León.

Director: José M.ª Martínez Llamazares

Plaza de Regla, 7-24003 LEÓN • Teléfono: 987 479 818

E-mail: prensa@obispadodeleon.org • Web: www.diocesisdeleon.org

Impresión: Imprintabit • Depósito Legal: LE-167-2017

### programas diocesanos

EL ESPEJO DE LA IGLESIA. **Viernes 13:30 a 14:00 h.**

INFORMATIVO DIOCESANO. **Domingos 9:45 h.**

REVISTA DIOCESANA. **Lunes 13:30 h.**



RADIO MARIA

### prensa

DIARIO DE LEÓN. **Sábados.** Página de Religión dedicada a la vida de la Iglesia.

### televisión

SANTA MISA. **Diario 11 h. / Domingo 12 h.** [www.13tv.es](http://www.13tv.es)



## Apostolado Secular inicia un curso de “especial compromiso con la misión”



La delegación de Apostolado Secular iniciaba el pasado día 26 de octubre el curso pastoral con una celebración que presidía el obispo Don Julián en la parroquia del Salvador. “A pesar de que las circunstancias no invitan al optimismo, sin embargo es en situaciones como la presente cuando debemos acudir a lo esencial desde el punto de vista de la misión de la Iglesia,

en la sintonía personal de todos los que nos sentimos enviados para la misión de anunciar el Evangelio” afirmó el obispo desde un mensaje de ánimo para que todos los movimientos y asociaciones de laicos “ante los efectos de esta pandemia que está acobardando a la gente, nosotros no podemos acobardarnos porque seguimos estando enviados, seguimos siendo llamados a colaborar en la misión que el Señor puso en manos de los apóstoles, con ese ímpetu y fuerza que viene siempre del Espíritu y que puede dar la vuelta a la situación y lo que está siendo un obstáculo se convierta en una posibilidad”.

Además, a esta apertura de curso se ha sumado la participación de un grupo representativo del Apostolado Secular de la Diócesis en la Jornada Nacional que se desarrollaba por vía telemática el pasado día 24 y en la que se presentaba una ‘Guía de Trabajo’ para seguir adelante con los objetivos fijados en el pasado congreso nacional “Pueblo de Dios en salida” en itinerarios claves de “especial compromiso laical” como el primer anuncio, el acompañamiento, la formación y la presencia en la vida pública que ya se abordaron aquí en la Diócesis en la XIX Semana de Pastoral como objetivos para este curso.

## Don Julián culmina su segunda visita pastoral en la Parroquia de Roales de Campos



Una de las parroquias más singulares de la Diócesis, la de Roales de Campos, en un enclave de la provincia de Valladolid dentro de la provincia de Zamora y atendida por el sacerdote zamorano Lorenzo López Asensio desde la unidad pastoral de Benavente, acogía el pasado día 18 la visita pastoral del obispo con la que Don Julián ha culminada

su segunda visita pastoral completa a las 811 entidades parroquiales de los seis arciprestazgos diocesanos.

En la celebración Don Julián remarcó los lazos de amistad personal con el párroco Don Lorenzo de su etapa en Zamora y elogió ese trabajo ya de 35 años el servicio de la comunidad de Roales de Campos, además del servicio como capellán en el Hospital de Benavente. Tras cumplimentar la firma de los libros parroquiales y agradecer la presencia de numerosos fieles que ocuparon el templo siguiendo las medidas de seguridad sanitaria, Don Julián pudo compartir encuentros de cercanía en las inmediaciones de la Iglesia de San Miguel Arcángel.

## Personas sin hogar: “No tener casa mata”



**Cáritas**  
Diocesana de León

En lo que va de año, Cáritas Diocesana ha atendido la necesidad básica de proporcionar un techo a 261 personas, 186 en la capital y 92 en los albergues parroquiales de Cistierna y La Robla. Un esfuerzo que se destacaba en todas las comunidades parroquiales de la Diócesis coincidiendo con la celebración el pasado día 25 de la campaña “Nadie sin hogar” con la que se pone luz a esa realidad de muchas personas sin hogar o de personas que viven en infraviviendas, lugares poco salubres y dignos para poder vivir con cierta seguridad y para quienes es una utopía poder adoptar las medidas de prevención decretadas por las Administraciones.



prevención decretadas por las Administraciones.

En este escenario de extrema vulnerabilidad de estas personas ante el virus, las entidades que impulsan la ‘Campaña de Personas Sin Hogar’ han elegido un mensaje de impacto para denunciar esta situación: “No tener casa MATA”. Con este contundente lema se quiere llamar la atención

de los poderes públicos y de la ciudadanía sobre los efectos que la falta de una vivienda adecuada supone para miles de personas y familias en nuestro país, donde se estima que cerca de 800.000 hogares y 2,1 millones de personas sufren situaciones de inseguridad en la vivienda (VIII Informe Foessa sobre Exclusión y Desarrollo Social en España).

Cáritas conoce de primera mano estas situaciones de precariedad extrema gracias al trabajo de acogida y apoyo que se ofrece anualmente a las casi 40.000 personas en situación de sin hogar acompañadas desde los proyectos desarrollados en todo el país.

“No tener casa –explica Enrique Domínguez, responsable del Programa de Personas sin hogar de Cáritas— impide tener un hogar, unas relaciones sociales normalizadas, un espacio básico de protección, además de suponer un serio impacto en la salud física y mental”. “Afecta a los sueños, las oportunidades, la confianza y la salud de estas personas, y, por tanto, a sus derechos. De ahí que digamos que ‘no tener casa mata’”, añade.



RINCÓN  
LITÚRGICO

**MES DE NOVIEMBRE (I):  
"Las Postrimerías"**

El mes de noviembre es el undécimo según el calendario gregoriano, pero en el antiguo calendario romano era el noveno, de ahí su nombre "novem" (nueve). Los romanos lo representaban bajo la figura de un sacerdote de la diosa Iris vestido con una túnica de lino, con la cabeza calva y apoyado en un altar sobre el cual se sacrificaba un cabrito a la diosa en este mes. Hay que tener en cuenta todas las circunstancias que conectan este tiempo con la primera revelación, es decir la Creación: es un mes de cambios en la naturaleza, los colores del otoño, la muerte, por decirlo así, en el ciclo de la naturaleza, la caída de las hojas y el anuncio del frío del invierno...

Todos estos aspectos han configurado también litúrgicamente el mes. Este mes es muy propicio para la reflexión y la celebración de los novísimos y la escatología revelada. El mundo monástico medieval ha dado un sello relevante a la visión litúrgica del mes de noviembre, tal como lo tenemos hoy. Independientemente de que, por otro lado, en un primer momento de la Historia de la Iglesia se hayan querido cristianizar celebraciones de origen romano-pagano y céltico. Está el dicho popular en nuestras tierras de "por los Santos la nieve por los altos, por San Andrés a la puerta la veréis".

La solemnidad de todos los Santos es la primera referencia y la más destacada en el mes de noviembre. Una celebración litúrgica de gran resonancia porque como dice la oración colecta de este día: "Nos has otorgado celebrar en una misma fiesta los méritos de todos los santos". Es decir, celebramos la Iglesia triunfante, la ciudad Santa, la Jerusalén del cielo.

Manuel Santos Flaker Labanda

**«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!»**

En medio de una segunda oleada del covid-19, acaba de comenzar el curso pastoral. Esta pandemia supone para nuestra generación una situación nueva, excepcional, que ha trastocado nuestras vidas y nos ha hecho más conscientes de nuestra fragilidad. Tantos enfermos, tantos fallecidos –muchos en soledad, sin el consuelo de una mano amiga–, tantos afectados por la subsiguiente crisis económica y social, nos han conmocionado y nos ha hecho replantearnos el sentido de la vida, del dolor y de la muerte. El miedo se ha apoderado de la gente. A muchos los ha paralizado, pero a otros, en cambio, los ha movido a reaccionar y a producir una corriente de solidaridad y entrega admirables, y hasta heroicas. Sanitarios, policías, soldados, voluntarios de Cáritas y de otras organizaciones, religiosos, sacerdotes, transportistas, proveedores, comerciantes, cuidadores... han dado, siguen dando, un impresionante testimonio de servicio y caridad. Y es que, ante situaciones límite, como con razón se ha dicho tantas veces, sale lo mejor –también lo peor, ¡ay!– del hombre.



No sabemos cuándo podremos recuperar la normalidad (eso de la nueva normalidad es un sin sentido), pero sí sabemos, los cristianos desde luego, que Dios es el Padre bueno a cuya misericordia infinita y a cuya providencia, que nunca se equivoca, podemos acogernos con toda confianza. Y tenemos la absoluta certeza de que el Señor Jesús, nuestro Redentor, está con nosotros en el camino de la vida y «se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza» (Prefacio común VIII), y nos enseña a ser, como él, buenos samaritanos. Él, cuando nuestra barca es sacudida por la tempestad, nos conforta con su presencia y nos dice, como a sus discípulos en el mar de Galilea: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (Mt, 14,27). Como un eco de aquellas palabras, san Juan Pablo II nos repetía, al comienzo de su pontificado: «¡No temáis! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo! [...] ¡No tengáis miedo! Cristo conoce lo que hay dentro del hombre».

Puesta en él toda nuestra esperanza, liberados del miedo paralizante, vivamos esta situación con libertad de espíritu. En la pastoral ordinaria hemos de ir construyendo día tras día la vida de la Iglesia, nuestra vida cristiana. Dispongámonos todos, pues, con la fuerza del Espíritu, a proseguir la tarea de anunciar el Evangelio de la vida, de celebrar con gozo la eucaristía y los demás sacramentos, de orar constantemente, de acoger y asistir a los que más sufren, a los pobres, a los decaídos, a los desesperados. Busquemos la manera más conveniente. Si no podemos por una vía, busquemos, con imaginación y creatividad, por otras.

No podemos cruzarnos de brazos esperando a que las aguas vuelvan a su cauce. A todos los cristianos la situación nos exige y nos urge a seguir o reemprender, con serenidad y prudencia, pero firme y decididamente, las actividades diocesanas y parroquiales: las celebraciones litúrgicas, las catequesis, la pastoral de los enfermos, las acciones de asistencia y promoción de Cáritas, la pastoral familiar y la vocacional, los grupos de oración, de formación y reflexión..., todo para ir construyendo el reino de Dios con la gozosa esperanza de la venida gloriosa de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Juan Ignacio Sánchez Pérez

## REFLEXIÓN SOBRE EL EVANGELIO DE LA MISA DOMINICAL

8 de noviembre de 2020  
(XXXII Domingo del Tiempo Ordinario)

Mt 25,1-13

*“Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes...”*

### «¡Qué llega el esposo!»

La escena de la parábola del Evangelio de hoy está ambientada en el último día de los festejos matrimoniales palestinos, cuando, al anochecer, el novio va con los «amigos del esposo» a la casa de su futura mujer, donde hacían fiesta las «vírgenes», es decir, las compañeras y amigas de ella. A la llegada del cortejo, se formaba una comitiva única que se encaminaba hacia la vivienda del esposo, donde se celebraría el matrimonio y el posterior banquete nupcial.

El relato nos presenta a diez vírgenes. De unas se nos dicen que traen consigo el aceite y por ello son calificadas como sensatas, mientras que las que sólo traen vasijas vacías son consideradas imprudentes. Teniendo en cuenta que el aceite es el Evangelio realizado en la vida, podríamos concluir que los sensatos son aquellos que oyen y ponen por obra las palabras del Jesús, mientras que los imprudentes se corresponden con los que oyendo la Buena Noticia, no proceden de acuerdo con ella. Estos no aportan obras, solamente las palabras de la confesión «Señor, Señor» (*Kyrie, Kyrie*), pero no la vida conforme a esta confesión.

El texto de hoy pretende ser una respuesta ante la frustración que las primeras generaciones de cristianos tenían, ya que confiaban vivir la segunda venida del Señor (la *parusía*) y con ella el final del mundo.

Podemos pasar la vida distraídos, en un *carpe diem* sin Dios; viviendo nuestro día a día en la búsqueda constante de un disfrute que roza tendencias hedonistas. Los versículos de esta parábola nos invitan a vivir en una sana tensión como reza la Liturgia de las Horas: «si yo sin Él me quedo, si Él sin mi se va».

15 de noviembre de 2020  
(XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario)

Mt 25,14-30

*“Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó...”*

### «Al que tiene se le dará...»

A las puertas del final del Año Litúrgico, la Palabra de Dios nos invita a estar vigilantes y activos, en espera del final de los tiempos, en los que el Señor Jesús volverá.

La página del Evangelio narra la célebre parábola de los talentos, referida por san Mateo. Se trataba de una cantidad enorme, equivalente al salario que se podría ganar en ciento cincuenta años, en sesenta o en treinta, respectivamente. Al cabo de un largo tiempo, el señor volvió y exigió cuentas acerca de los beneficios obtenidos con los talentos repartidos.

El hombre de esta parábola representa a Cristo mismo; los siervos son los discípulos; y los talentos son los dones que Jesús les encomienda. Estos no son una recompensa debida a su comportamiento excelente ni a sus méritos especiales, sino un don que les confía con el fin de lograr frutos para su Reino.

En el relato vemos dos actitudes muy diferentes. Por un lado nos encontramos a aquellos que hacen crecer las riquezas que Dios les ha dado. Estos se corresponden con quienes ponen al servicio de los demás sus dones, sabiendo que en el discipulado de Jesús, al repartir no se pierde, sino que se multiplica. Por otro lado hallamos a quienes movidos por el temor entierran dichos dones bajo una capa de prejuicios, bajo una falsa imagen de Dios que paraliza la fe y las obras, defraudando las expectativas del Señor.

A la luz del texto bíblico debemos tomar conciencia de la realidad del juicio final. No podemos mirar para otro lado ante este hecho. Pero no debemos invadirnos un sentimiento de temor, sino más bien un fuerte impulso de vivir mejor el presente, comprometidos con los valores del Reino.

Jorge de Juan



### De la Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”

56. Mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. De ahí que nieguen el derecho de control de los Estados, encargados de velar por el bien común. Se instaura una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone, de forma unilateral e implacable, sus leyes y sus reglas. Además, la deuda y sus intereses alejan a los países de las posibilidades viables de su economía y a los ciudadanos de su poder adquisitivo real. [...]

**Domingo, 1 de noviembre:**

**SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS**

- Eucaristías parroquias – oración por los difuntos.
- Suspendidos responsos en cementerios

**Lunes, 2 de noviembre:**

**CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS**

- Misa Estacional y responso por todos los difuntos de la Diócesis. Preside el Sr. Obispo (Catedral, 12 h.)

**Miércoles, 4 de noviembre:**

- XI Encuentro 'CRUZa la VIDA' (Catedral, hasta el día 6) ¡Cancelado!

**Jueves, 5 de noviembre:**

**SANTOS DE LA DIÓCESIS CUYAS RELIQUIAS SE CONSERVAN EN LEÓN**

**Viernes, 6 de noviembre:**

**MEMORIA MÁRTIRES DE LA FE EN EL SIGLO XX EN ESPAÑA. EN LEÓN BEATO ANTERO MATEO Y COMPAÑEROS**

**Sábado, 7 de noviembre:**

**SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ, VIRGEN**

- Salida cultural Pro Monumenta – Ruta de los Retablos Platerescos (P. Vallecillo. Gordaliza del Pino, Joara... 10 h.)
- Escuela Beato Antero Mateo (Seminario, 10 h.)
- Convivencia Gente CE, chicos y chicas (Seminario, 11 h.)
- Confirmaciones (Parroquia San Lorenzo, 17:30 h.)

**Domingo, 8 de noviembre:**

**DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA: "SOMOS LO QUE TÚ NOS AYUDAS A SER. SOMOS UNA GRAN FAMILIA CONTIGO. #SOMOSIGLESIA24SIETE"**

**Lunes, 9 de noviembre:**

**FIESTA DE LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN**

- Apertura Ciclo Formación Permanente del Clero (Salón Actos Seminario, 11 h.)

**Martes, 10 de noviembre:**

- II Jornadas sobre Arte Románico – Centro de Ciencias Humanas y Sociales CSIC (Museo San Isidoro – 'on line', 10 h.)

**Miércoles, 11 de noviembre:**

**SAN MARTÍN DE TOURS, OBISPO:**

- Eucaristía solemne (Parroquia San Martín, 12 h.)

**Jueves, 12 de noviembre:**

- Jueves Eucarístico – Guardia y oración, especialmente por los difuntos (Basílica San Isidoro, 18:30 h.)

**Viernes, 13 de noviembre:**

- Eucaristía por los difuntos – Hermandad Virgen del Camino (Catedral, 20 h.)

**Día 14, sábado:**

- Formación candidatos Diaconado Permanente (Seminario, 11 h.)
- Confirmaciones (Parroquia Villaquejida, 17 h.)

**Domingo, 15 de noviembre:**

**JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES. MEMORIA DE S. ALBERTO MAGNO, PATRONO DE LOS CIENTÍFICOS Y NATURALISTAS**

- Confirmaciones (Parroquia Santo Toribio de Mogrovejo-León, 17 h.)

**Ladrillo a ladrillo... hacia el "Museo de todos los leoneses"**

Ladrillo a ladrillo, vidrio a vidrio, teja a teja, viga a viga, peldaño a peldaño... así, día a día de trabajo durante cuatro años el pasado 1 de julio se hacía realidad el nuevo Museo Diocesano y de Semana Santa de León. El "museo de todos los leoneses", como lo ha querido denominar desde el inicio la fundación diocesana que promueve este proyecto, se hacía realidad y tomaba cuerpo un sueño largamente añorado por todos los 'papones' de León en el que se ha querido implicar directamente el obispo Don Julián, encargado de bendecir las nuevas instalaciones que se ubican en torno a uno de los claustros del histórico edificio del Seminario Mayor.

Y ladrillo a ladrillo, resultaron ser más de quinientos mil los que se limpiaron y recuperaron, la auténtica seña de identidad de las fábricas de este emblemático edificio que ahora han dado pie al lanzamiento de la campaña "Pon tu ladrillo". Una iniciativa de la Junta Mayor de Semana Santa para que cualquier persona pueda colaborar con una aportación económica a sufragar el presupuesto de esta obra. Y para ello se ofrece la oportunidad de "apadrinar" uno o varios ladrillos de esa imponente fábrica arquitectónica que presenta su mejor cara por la calle Mariano D. Berrueta, apuntando hacia la piedra sublime de la Catedral. Se podrá aportar cinco euros por ladrillo y con esta colaboración el nombre de cada amigo del Museo quedará registrado en un Libro de Honor que pasará a formar parte de los fondos museográficos y que estará abierto al público. Todas la hermandades y cofradías de León disponen de unos talonarios de papeletas para formalizar esta donación con la que todos los leoneses pueden "poner su ladrillo" y, ladrillo a ladrillo, contribuir a ese sueño ya hecho realidad que es el Museo Diocesano y de Semana Santa, el "museo de todos los leoneses".



...y la tira de lolo

Chiste publicado en abril de 2002 en la Crónica de León y dedicado al nuevo obispo de León don Julian López Martín



Museo de todos los leoneses

Museo diocesano y de Semana Santa  
UNA REALIDAD ENTRE TODOS



Colabora personalmente o desde tu empresa, parroquia, cofradía, hermandad... y benefíciate de la desgravación fiscal.

Aportaciones en: ES16 0081 5200 1000 0182 7190